

SERMON XXXVII.
EN LAS HONRAS QUE LA IMPERIAL
Ciudad de Toledo consagrò à la buena memoria de la illustre señora Doña Josepha de la Torre y Pomar, el dia 15. de Mayo de 1687.

EN EL CONVENTO DE MADRES CARMELITAS RECOLETAS DE dicha Ciudad, en donde fue sepultado su cuerpo.

Erat autem turris excelsa in media Civitate, ad quam confugerant simul viri ac mulieres, & omnes Principes Civitatis, clausa firmissimè ianua, & super turris tectum stantes per propugnacula. Ex lib. Iudicum cap. 9.

SALUTACION.

N. 1. **R**eduxo à cenizas voracidad activa del fuego à vna oliva grande, tan hermosa, como fertil. Así lo lloraba el Profeta Jeremias: *Olivam vberem, pulchram, fructiferam in exarstis ignis in ea.* Despidió la negra horrorosa nube vna ardiente rayo, que hizo polvos à vna eminente quanto primoroso edificio. Así lo describió Zacharias el Profeta: *Exibit ut fulgur iaculum eius.* Segò de vna golpe la hoz inexorable las plantas, y flores de vn bien poblado jardín. Así lo miraba en su Apocalypsi S. Juan: *Misit falcem suam acutam in terram.* Mas para qué dilato lo que es forzoso dezir, aunque sea à costa de renovar el dolor? Murio (fieles) la muy illustre nobilissima señora Doña Josepha de la Torre y Pomar, conforde amabilissima del que es el iris pacifico de esta Ciudad Imperial, y fu mas piadoso, y desinteresado Corregidor: del que excede en meritos à quanto puede dilatarse la retorica en elogios: del señor D. Francisco Miguel de Pueyo, del Consejo de su Magestad, su Centilhombre de boca, Maestro de Campo ra-

cional del Reyno de Aragon, y Señor de la Villa de Merlofa. Murio esta Señora illustre el Domingo pasado, quando este mes de Mayo, à los quarenta y cinco años de su edad. Esta es (Christiano, nobilissimo auditorio) la declaracion de las cifras que propuse de la oliva, del edificio, y jardín. Era Josepha, que significa, la que crece. Veis ai la oliva fertil, que quando mas crecia en frutos de devocion, de piedad, y misericordia, fue reducida à cenizas al ostinado rigor de vna ardiente calentura: *Exarstis ignis in ea.* Era Torre. Veis ai el alto, y primoroso edificio, à quien hizo polvos en vn punto en el ayre *de la muerte: Vi fulgur iaculum eius mar.* ò Pomario, de los que dixo Seneca, que solian plantar los antiguos en las eminentes Torres: *Pomaria in summis turribus serunt.* Era Pomario en Torre mas fertil de virtudes que lo fue de plantas, y flores el celebrado Pomario de Susana. Veis ai el jardín, cuyas plantas segò de vna golpe la hoz inexorable de de la muerte: *Misit falcem suam in terram.*

O muertel ò fuego! ò rayo! ò hoz? Sabes que hiziste? Vn solo golpe parece que executaste; pero, ò quantos corazones he-

heriste con esse golpe! que si al dár en tierra la torre de Siloè, quitò à diez y ocho hombres la vida, como refiere San Lucas: *Cecidit Turris in Siloè, & occidit eos;* al caer en tierra nuestra Torre illustre, hirió de mortal dolor à quantos corazones supo ganar con su natural benigno, y su virtud. Pero no presumas (ò muertel) que aunque los heriste, los demayaste: que ay valor en la Imperial Toledo para venir, herida, à vivificar à suspiros, ya que no sus cenizas, sus memorias; que si en la antigüedad (como refiere Plutarco) solian poner la imagen de vn corazon en el sepulcro, para indicar que sería perpetuo el dolor, el afecto, y la gratitud: mas bien esta Ciudad illustrissima pone oy su corazon (vno solo, porque es vno, como el dolor, el afecto) no en imagen, vivo si, aunque traspassado en essa funesta pyra, ò para testimonio perpetuo de su pena, ò para perpetua gloria de su atencion, su generosidad, y su gratitud.

N. 3. Gloria grande de vna aguililla llamò Plinio à la fama que adquirió essa Ave Imperial, con vna accion generosa, que celebrò con perpetuidad la Ciudad antigua de Seston: *Est per celebris apud Seston Urbem Aquila gloria.* Y en qué estuvo lo glorioso? Debido esta Aguililla (dize Plinio) à vna muger de aquella Ciudad, insigne de piadosa, no menos que el alimento, con que conservò sus buelos, y su vida. Lo particular aora. Murio esta insigne muger, y llevando su cuerpo al Rogo, ò à la hoguera, segun la antigua forma de sepultar (caso admirable) fue tanto el sentimiento de la Aguililla por la muerte de su bien hechura, que impelida de su amor, y su dolor, volò à la hoguera, y arrojandose à las llamas, diò abrafandose, publico testimonio de su gratitud: *Defunctu postremò (escribió el Autor) in rogam accensum eius iniecisse sese, & simul conflagasse.* Y añade Plinio, que por esta causa erigió en aquel sitio vn monumento la Ciudad, para memoria perpetua de accion tan generosa: *Quam ob causam incolæ, quod vocant Hevotum in eo loco fecerunt.* Qué no debió la que es à vn tiempo Aguililla, y Ciudad Imperial à nuestra piadosissima difunta?

Debido à sus oraciones la deseada paz, con que vive: Debido à su exemplo la fama con que buela: debido à sus limosnas la vida de sus pobres: debido à su asistencia en Toledo la quietud de sus Ciudadanos. Ea, que es muy debida esta magestuosa demonstracion à meritos, y beneficios tan crecidos: y es gloria de esta Aguililla Imperial el dilatar hasta esta Pyra sus buelos, para testimonio de su dolor, de su afecto, y su gratitud, erigiendo por Ciudad esta memoria, en que sea su generosa atencion la posteridad: *Est per celebris apud Tolemin urbem Aquile gloria.*

Mas para publicar estos nobilissimos afectos, no bastava esta gravissima demonstracion? Lo funesto de estos lutos? Lo triste de los semblantes? No hemos visto que hasta las mismas nubes, de spues de tanta sequedad, han llorado estos dias, para enseñar à sentir tan grande pérdida, como en semejantes circunstancias dixo San Gregorio Niseno, predicando en las honras de Placila? *Etiám nubes, proxi ab ipsis fieri poterat, illarhythmbabantur?* Pues para qué es (dezia yo) esta oracion funebre, si como el mismo Niseno ponderaba, no es remedio para el dolor la eloquencia, sino el silencio? No es curar la llaga del sentimiento, hablar de ella, es renovarla, dixo S. Geronimo en la muerte de Paulina. Pero, ò aciertos de esta Ciudad Imperial! Dispone que aya oracion en estas honras, no solo porque fue costumbre entre los Romanos antiguos, que la huviesse, como en las honras de los heroes, en las de las matrones insignes, segun escribe Plutarco, desde la primera, que hizo Crafa en las honras de Popilia, y en las de Julia el mismo Julio Cesar, sino tambien entre los Catholicos, como vemos que oro San Geronimo en las honras de Fabila, y de Marcela: y San Gregorio Niseno en las de Pulcheria, y Placila. Mas para qué? No para que se refieran las razones que tenemos para el dolor; si las que nos asisten para el consuelo. No veis (fieles) que hizo eleccion de mi cordedad para esta oracion. No fue porque mejor desempeñaria el assunto: pues otra qualquiera fuera sin duda mas à pro-

Luc. 13.

Plu. lib. 1. de funer.

N. 3.

Plin. lib. 10. lib. nat. cap. 7.

Genes. 49.

Sen. epist. 123. De nich. 13.

Plin. ibi.

N. 4.

Greg. Nilf. orat. fun. de Placila. xlv. ibi.

Ter. epist. 26. ad Pammachio.

Plu. in Casar. in Camil. item in Casar.

Geron. de Babol. & Marcell. Nilf. orat. fun. de Pulcher. & Placil.

pro-

propósito , aunque sin duda , ninguno otro mas afecto. Fue hazer eleccion (puedo dezir con San Francisco de Sales) no tanto del sugeto , quanto del abito , que si este lino blanco es por lo blanco figurado la gloria , como dixo San Gregorio : y por ser lino trabajado symboliza los trabajos , y meritos con que se consigue aquella felicidad , quiso esta Ciudad ilustrissima , que hasta el abito mismo de el Orador predicasse los grandes meritos , y trabajos , con que piadosamente creemos configuio la alma de nuestra difunta la eterna gloria , que es el consuelo que tenemos en tan lamentable pérdida.

N. 5. Ea , publicuense (que ya es tiempo) aquellas virtudes que su molestia ocultó en su extremado retiro ; que ya sepultado el rayo , bien puede resonar el trueno que lo publica. Ya puede salir à publico la luz de Gedeon , pues ya se ocultó el barro que la ocultaba ; que si es obligacion ocultar el tesoro de las virtudes mientras está en el barro peligroso de la moralidad , como dezia el Apostol : *In vase fictilibus* ; es muy debido que se manifieste el tesoro , para gloria de Dios , y la imitacion de los hombres , despues de quebrado el barro. Publiquese. Pero salgamos antes de vn escrupulo. Todos saben que pidió nuestra difunta la sepultassen en esta Religiosissima Casa , con el abito de Carmelita Recoleta ; y yo me acuerdo que el grande Elias dexó la Capa

Judic. 7. Greg. lib. 30. mor. c. 32. R. pp. in li. Judic. c. 2. do Amb. de Sp. S. cap. 16. 2. Cor. 4.

Eras utem turris excelsa in media Civitate, ad quam confugerant simul viri, ac mulieres, & omnes Principes Civitatis, clausa firmissimè ianna, & super turris testum stantes per propugnacula. Ex lib. Iudicum, cap. 9.

§. I.

Simbolo de la difunta la Torre de Thebes.

N. 6. EL apellido primero (Ilustrissimo Señor) de nuestra nobilissima difunta la muy illustre señora Doña Josepha de la Torre , me conduce à considerar para esta ocasion vna torre excelsa de la Ciudad de Thebes. Esta Ciudad estava (dize

el doctissimo Serario) en la Tribu de Manasses , que fue el primogenito de Joseph , y su hijo mas querido. Fue Patria de el grande Profeta Elias , de donde se llamó Elias Thebites , como advirtió el Abulenfe , con Hugo Cardenal , à diferencia de los que se llaman Thebeos de la Thebes que ay en Egipto , y de los Thebanos de la orra Thebes de Grecia. En medio , pues , de esta Ciudad de Elias , y de los hijos de Joseph (dize el texto de mi thema) avia vna excelsa torre: *Erat autem*

4. Reg. 2.

Berch. ibi. l. 12. mor. c. 2.

N. 7.

§. II.

Torre alta , desde donde miraba despreciado todo lo terreno , viviendo peregrina.

turris excelsa in media Civitate. Esta fue el refugio , y defensa de todos los de la Ciudad , no solo de los hombres , y mugeres del pueblo ; sino de los Principes , y Nobles , que todos por ella fueron libres de la invasion del tyran Abimelech ; porque lo firme de sus puertas , y lo poderoso de su guarnicion , fue la seguridad de la torre , y de todos los Ciudadanos : *Ad quam confugerant simul viri ac mulieres, & omnes Principes Civitatis, clausa firmissimè ianna, & super turris testum stantes per propugnacula.*

En esta torre hēmos de hallar la torre de virtudes que labró en si misma , con la gracia , nuestra difunta Torre , para subir (como conhamos) desde esta Babel de confusiones à la region altissima de la gloria : puesto que miro à esta Torre , como la Thebes , en medio (en el corazon) de esta Ciudad Imperial : en esta Casa Religiosissima de Elias , y de las hijas mas queridas de el Santissimo Joseph : *Erat Turris in media Civitate.* Ni es menos que de Jesu Christo nuestro Señor la comparacion de la Torre. Quien de vosotros (dezia por San Lucas) queriendo edificar vna torre , no haze primero computo de los gastos que ha de hazer , aver si la podrá llevar hasta su vltima perfeccion?

Luc. 14.

Hug. Car. ibi.

Quis ex vobis volens turrium adificare, & cetera. Ois torre? dize Hugo Cardenal. Pues es lo mismo que vn agregado de virtudes: Turrim; idest, virtutum congeriem. Ois gastos? Pues son las obras , y trabajos , con que las virtudes se adquieren , para subir al Reyno de la gloria: Quibus operibus, quibus vè laboribus possit constitui adificium, quo perveniat ad Regnum.



A Y , pues , que considerer en la torre (dizen San Gregorio , Ricardo de Santo Laurencio , el doctissimo Alapide , y otros) su altura , su rectitud , su refugio , y su atalaya : *Turris, propter altitudinem, propter rectitudinem, propter praesidium, propter speculationem,* dixo Ricardo ; y estas mismas propiedades hemos de considerar en nuestra difunta Torre. Veamos. Lo primero que se descubre es su altura : *Erat turris excelsa.* Fue hija de el muy illustre Cavallero Don Miguel de la Torre , Varon de San Juan del Castillo , y noble de Aragon : no siendo menor su nobleza por su madre , la señora Doña Maria de Pomar , que es vna de las doze casadas de los ricos hombres de Aragon. Grande altura de prosapia. Y tambien grande beneficio de la Divina providencia : que (como dezia San Francisco de Sales) es gran dicha ser fruto de vn buen arbol , metal de vna buena mina , y arroyo de vn claró manantial ; porque lo mismo es dar Dios nobleza à vn sugeto (dezia la eloquencia de Caufino) que darle generosidad , y valor para emprender acciones virtuosas , y hazerle menos desicil la imitacion , dandose à ver , como herencia de sus ascendientes , la virtud. Pero de qué sirve esta eminencia à nuestra difunta? No de poner veletas al viento de la vanidad ; si de mirar al mundo con mas claró defengano. El que mira desde lo alto de vna torre (dezia San Juan Chrysostomo) quanto descubre en lo baxo lo mira muy pequeño , y aun despreciable : porque apoca las cosas la altura misma de donde se ven : *Resquam supra celsam philosophia cogitationem ascenderit, nihil se terrenorum percellere poterit, sed parva videbuntur omnia, & divitiae, & gloria, & potentia.* Miraba todas las cosas del mundo nuestra difunta , desde la grande altura de su torre : y de ai nacia el desprecio que hazia de todo

N. 8. Greg. in Cant. 4. R. e. Laur. lib. 12. de Laud. Virg. Cosmel. in Luc. 14. l. 1. 15. c. 2. Pagnin. in Isagog. de turris.

Franc. Sal. in ara. fun.

Caus. aul. Sanz. 1. 1. 1. 1. 1.

Chrys. ibi. 15. ad pop. l. in epis. Paul.

do lo terreno. De ai nacia aquella su grande, y profunda humildad, con que (como otra Paula) se despreciaba: porque (como dezia San Agustin) es la medida de la humildad la grandeza misma; pues tanto tiene de profundidad vna torre, quanto tiene de eminencia: *Mensura humilitatis cuius ex mensura ipsius magnitudinis data est.* De ai nacia aquel considerarle en el mundo peregrina, viviendo en su altura, desfasada de la gala, vanidad, y pompa del mundo.

N. 2.

Quexabafe Dios, por su Profeta Geronimo, de su antiguo pueblo ingrato, porque sin considerar el peligro de su perdicion, despreciaban el tiempo de merecer: y para mas confundirlos, les pone delante el exemplo de la golondrina, que sabe observar el tiempo: *Hirundo, & ciconia custodierunt tempus adventus sui: populus autem meus non cognovit iudicium Domini.* Que observacion es esta, que trae por exemplo Dios nuestro Señor? Dixo Hugo Cardenal, con otros muchos, que es aquella providencia con que la golondrina viene a nuestra region en el tiempo de Primavera, y buelve a su region calida, buyendo los rigores del Invierno. Pero aun es mas con lo que confunde a los hombres. Será aquel no detenerse en la tierra, sino lo muy preciso? Aquel no avciindarse en edificio que amenaza ruina? Aquel madrugar para alabar a Dios? Aquel primor con que compone su nido, dexandolo con facilidad, quando llega el tiempo de partir? Bien tenemos en todo esto que confundirnos los que obramos lo contrario con tan mayores obligaciones; pero no se si avrán todos reparado en la golondrina otro mayor primor. Forma, como vemos, su nido en las torres, en las casas, y Palacios. Vive entre los hombres, como su mas domestica; pero no se avrá visto (dize Pierro Valeriano) que jamás se familiarize en la casa con los hombres. Vive entre los hombres; pero siempre estraña. Vive en vna casa con ellos; pero siempre como peregrina: porque aviendo venido, no a perpetuarse en la casa; sino que ha de partir de ella con brevedad, no quiere familiarizarse en la casa: *Nostri a omnium ma-*

Jerom. 8. Hug. Car. Amb. li. 5 hexam. ca. 17. Basil. bo. 2. in hexam.

Isid. l. 12. cym. c. 7. Genia. li. 4. ca. 13. Plin. l. 10. ca. 24. Beves. l. 7. mor. c. 42. Ladr. v. Hirundo.

xime familiaris, ac domestica (clerivio Pierro) *nunquam mansuescit, circumatur od.* Pues con este exemplo confundia Dios a su antiguo Pueblo, que tan asido vivia a las cosas de la tierra, sin considerar lo muy preciso que avia de dexarla, y que fue criado para mas altos empleos: *Populus autem meus non cognovit iudicium Domini.*

N. 10.

Pero quanto puede confundir el exemplo de nuestra difunta a muchos de los Christianos? Vengan los amadores del mundo, y verán a vna señora nobilissima, abstraida, y retirada, en medio del siglo: *Latebat, & non latebat*, como dixo de Paula San Geronimo; verán que estando entre las criaturas, vivia entre las criaturas: peregrina, entre las grandeas: humilde, entre conveniencias: pobre, entre los regalos: abstinento, entre las galas, sin gala: porque miraba las cosas de la tierra desde la altura de su torre, despreciaba como pequeñas las cosas de la tierra, sin dexar asir su noble corazon a lo que consideraba que muy en breve avia de dexar: *Erat turris excelsa: propter altitudinem.*

Ir in epist. p. ult.

§. III.

Torre recta, en la intencion, en la vigilancia, y correccion de la familia.

N. 11.

Lo segundo que ay que considerar en nuestra Torre es su admirable rectitud: *Erat turris excelsa: propter rectitudinem.* O quanto fue la rectitud de intencion en sus obras, que tuvo nuestra ilustre difunta! Esto solo pedia todo vn Sermon. Siempre en el corazon, y en la boca la gloria de Dios. Será esto contra la gloria de Dios? era su ordinaria pregunta a sus Confesores. Si deseaba en la enfermedad, naturalmente, algun alivio, preguntaba si se ria contra la gloria de Dios el admitirle. Aun para proponer al Medico vn remedio que le avia ocurrido, no lo quiso hazer, sin hazer antes la misma pregunta al Confesor. O Torre rectissima, y quanto confianza nos da de tu gloria esta tu portentosa obediencia, y rectitud!

N. 12.

En vn relox de Sol, que estaba en vna pared, o torre de Palacio, puso Dios la señal

ñal de la salud de Ezechias: *In orologio Achaz.* No estraño en el estilo de aquellos tiempos, que aya señaladas por que ha de ser vn relox? Y ya que ha de ser relox, por que de Sol mas que otro? Dirán los literales, que porque le conoció por el Sol en todas partes la maravilla. Pero passo a mas mysterio. Que significa esta luz de Ezechias? Dixo Hugo Cardenal, con San Agustin, que la salud eterna de sus alma: *Significat eternitatem sive Sabbathum eternum.* Y de esta salud eterna ha de ser señal vn relox de Sol. Si: *In horologio Achaz: Reparese bien en el relox de Sol: Si es portatil, tiene vna aguja tocada a la piedra imán, que mira siempre al Norte, de tal suerte que no ay traza que pueda divertirla; y si es relox fixo en la torre, o la pared (como esta este) de tal manera se pone en el glo mon, que mira siempre con rectitud al Norte: diremos, pues, que es la señal esta rectitud? Observemos mas. Preguntemos al relox de Sol: que hora es? No responderá por el mundo todo, si no le ponen al Sol. Parece que son las doze del dia. Si no es al Sol no, respondiendo. Ya parece que es mas tarde. Pongámonle al Sol, y responderá. Pero puesto al Sol (dize Hector Pinto) luego responderá con toda verdad la hora: *Intelligebatur quanta hora erat, quando Sol radiabat.* Luego avia en aquel relox de Achaz, no solo la rectitud, sino el rayo del Sol que la aseguraba para señalar la hora co acierto. Es así. Pues esta fue la señal de la salud de Ezechias; y su significado es la prenda de la eterna salud de nuestra difunta: porque no solo era su Norte, a quí miraba con rectitud, la divina gloria; sino que examinaba esta rectitud a la luz de la obediencia. Ya es hora (proponia el natural) de tomar algun alivio en tantos dolores; pero mystico relox de Sol, aunque miraba con rectitud al Norte de el Divino agrado, no señalaba la hora del alivio, sin exponer esta rectitud a la obediencia como al Sol. Ya es hora (dezia la naturaleza) de proponer al Medico el remedio que le ofrece. No lo es (dezia su rectitud) hasta que me asegure la luz del Consejo, y obediencia. Ea, que esto solo bastava para hazer pladoso juicio, de que Dios le concedió la eterna salud.*

Pero se dilató a mucho mas esta rectitud de la Torre. Porque si la miro es sus exercicios de devocion, se ve vna rectitud sin violencia a las obras virtuosas; que ya se sabe que lo recto no padece, como lo torcido, violencia para encaminarse a lo alto. Si la atiende en sus infortunios, y trabajos, se conoce su rectitud en su admirable paciencia; que es lo recto muy sufrido, como se ve en que puede sufrir sobre si el peso de vna casa, sino pierde su rectitud aun lo delgado de vna aguja, y que nada puede sufrir a vn la columna mas firme, si dobla su rectitud. Si la considero en la vigilancia, y zelo de su familia, se descubre su rectitud en que no tenia criados para hallarse bien servida, si para que mas sirviesen a Dios. Si era menester advertir a alguna persona de la casa, resplandecia su prudencia con rectitud, en buscar la ocasion para que se lograse la advertencia no solo con fruto, pero sin quebranto. Me acuerdo de aquellas ceremonias del Cordero, entre las que causa reparo el mandar Dios que el padre de familias que le avia de dividir, y repartir, no le quebrantase ni aun el menor hueso: *Nec os illius confringatur.* Sabeis (señes) por que? Me dirán que por el mysterio de Jesu Christo N. S. a quí figuraba: Sea así; mas para la enseñanza fue mas. Que era menester para dividir al Cordero sin quebrantarlo? Ya se conoce: buscar con cuidado las coyunturas de los huesos. No es así? Pues esse buscar con prudencia la coyuntura para no quebrantar, es lo que Dios enseñaba en aquella ceremonia; y esto lo que practicaba en su casa la rectitud de nuestra difunta. Con quanto cuidado buscaba la coyuntura su prudencia, para advertir por que era esto? Porque pretendia la rectitud de su intencion, cortar por donde era menester, y sin lastimar: *Nec os illius confringetur.*

N. 13.

Erod. 12. Irah. 19.

N. 14.

Pues que, si era necesario corrigir? Aquí era donde luchaban, la natural blandura de su angelical condicion, y la obligacion de madre de familia; pero, con quanto primor las hermanaba, la grande rectitud de su caridad! Mirabanse así juntas, la blandura de las manos de Jacob, y la aspereza de las manos de Esau; pero

mostrando bien en la voz de madre amorosa, que le era la aspereza postiza, y aparente: y que la blandura le era natural: *Pox quidam vox Iacob est; manus autem manns sunt.* *Efas.* Por esso se quedaba en su antigua paz, luego que passaba la ocasión de corregir: porque corregia, no porque lo mandaba (como suele) la ira, la pasión, la vengança; si solo porque lo pedia la obligación, y la caridad. Vease como no avia de lograr (como lograba) copiosos frutos de su caritativa corrección?

N. 15. De la vara de Aaron dize la Sagrada Historia, que aviendose convertido en serpientes las varas de los Egypcios, se bolverio serpiente, y destruyó las varas de los Magos. No dize tal el texto, reparó el Cardenal Damiano con agudeza tanta: Vease bien lo que el texto dize: *Devoravit virga Aaron virgas eorum.* La vara de Aaron se comió las otras varas. Eño si: las comió no, las destruyó: *Devoravit.* Pues para el efecto que mas haze dezir que fueron comidas, o que fueron destruidas? Haze mucho, dize, aunque à otro intento, el Santo Cardenal. Lo que se come se incorpora, se digiere con el calor, y se convierte en la substancia del que lo come. No es assi? Luego diziendo que se comió la vara hecha serpiente, à las serpientes, dize que la vara de Aaron las incorporò las digirió, y las convirtió en si misma. Es verdad; pero quien hizo esta conversion? La vara de Aaron (dize el texto) *Devoravit virga Aaron.* Pues como le llama vara, si se convirtió en serpiente? Ea; quitad à esta vara la corteza, y lo vereis. Todos saben que la vara es simbolo de la corrección: *Virgam vigilantem,* que dixo Geremias, y explicó el P. Cornelio. Vease, pues, como la vara de Aaron dize qual ha de ser la corrección, para que aproveche. No se convirtió en serpiente la vara? Pues tome la corrección aspecto de serpiente quando sea menester: pero sea vara con rectitud, como la de Aaron, que no tire à destruir à quien corrige: sea vara, pero como la de Aaron, que entre en su corazón à quien pretende emendar: sea vara de Aaron, que tenga calor de caridad para digerir: y sea vara de Aaron que incorpore, y digiera, para con-

vertir con amor à los corregidos *Devoravit virgas eorum.* Bien està; pero como ha de ser vara: *Virga Aaron,* si ha de ser para corregir, serpiente? O que bien! porque en passando la ocasión de corregir con el aspecto de serpiente, ha de quedar en su rectitud antigua de vara. S. Hilario: *Dracones magicos draco Moyses, mox virga manens, devoravit.* No es el *mox virga manens.* No es esto lo que hazia nuestra difunta? Quecaba luego en su antigua paz, quando corregia, porque corregia llena del calor de su caridad, con la que entraba en su corazón, convertia, y enmendaba à los corregidos: *Devoravit, mox virga manens.* Aprendan de este exemplo à corregir los padres de familias, advirtiendo que se pierden los frutos de la corrección, quando se falta la rectitud, y la caridad. Aprendan, o será su confusión en el juicio nuestra Torre, con esta su caritativa rectitud: *Erat Turris excelsa: propter rectitudinem.*

§. IV.

Torre de refugio, para los pobres, y necesitados de los Templos.

Lo tercero que ofrece la torre à la consideracion, es ser el refugio de los Ciudadanos; y assi vemos que en la torre de Thebes hallaron todos los Ciudadanos su refugio: *Ad quam confugerant simul viri ac mulieres.* Quien bastara à dezir que grande refugio de necesitados, y afligidos fue nuestra piadosissima Torre! *Erat Turris excelsa: propter praesidium.* Pero de esta piedad ay tantos Predicadores, quantos son, que son innumerables, los que la experimentaron. Y à la publica el pobre, con quien paria su plato todos los dias, segun el consejo del Profeta, que dize: *Frange esurienti panem tuum,* parte tu pan con el necesitado. No dize el pan, sino tu pan: *Panem tuum;* esto es, aquel que no solo es tuyo, porque justamente lo posees, sino que es el plato mismo que te ponen para que comas: *Frange esurienti panem tuum.* Y à lo dirán los muchos centenares de pobres, à los que daba comida esplendida, y vn bué cocotro todos los años, sirviendoles à la mesa. Y à lo publican vn numero copioso

N. 16.

isa. 58.

66.

hísimo de pobres, que salian todos los dias remediados de su casa. Pero que profugo? Nunca supo negar, como huviesse quien le acertasse à pedir; y solo supo su caridad sentir (como dixo de Paula S. Gerónimo) que fuesse preciso acudir el pobre à otra casa, quando sus excessivas limosnas la reducian à estado de no tener mas que dar: *Dammum putabat, si quisquam debilis, & esuriens cibo sustentaretur alieno.*

Entendia yo hasta aora, que bastava para el consuelo de la caridad, lo que dezia de la alma justa, David. La compara à vn arbol plantado junto à las corrientes de vn rio: *Erat tanquam lignum, quod plantatum est fons decursus aquarum.* Y si queris entender la propiedad de la comparacion, poned (si es) los ojos en vn arbol junto à las aguas. No es verdad, que este arbol necesitava de las aguas para conservar su vida vegetal? Es assi; mas que le vemos hazer? Estanca los corrientes del rio? No, sino toma de las aguas muy de passo las que necesita, y dexa correr las demás para otros arboles: Luego no dexa correr las aguas que necesita para si? Es verdad: Pues la alma justa (dize David) toma de las aguas transitorias lo que le basta, y embia liberal las otras para los pobres; pero no dà à los pobres las aguas de lo temporal que necesita, sino solo las que le sobran. Y es alma justa? Si; q con esso tiene contenta à la l. y de la caridad: *Quod superest date elemosinam.*

N. 17.

Esai. 1.

Mat. 23.

N. 18.

Prov. 31.
Salom. 11.
Ias. sen. 161.

Pues aora mi admiracion: Que fuesse tan grande la caridad de nuestra difunta, q no contenta con dar lo que sobrava, llegasse à dar lo q necesitaba para si! Que llegasse su caridad à tal extremo, q aun dando lo q necesitaba para si, se deshazia de peni, porq no tenia que dar! Ea, que no basta para explicar esta caridad el arbol de David. Veamos si la explica la Muger fue te, que describió Salomon. De ella dize, entre otras grandes virtudes, que abrió para el necesitado la mano, y que estendió sus palmas al pobre: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Pero no lo entiendo: porque si abrió la mano para dar limosna al pobre. Por que estendia luego ambas manos? Es porque à vnos pobres daba limosna, y à otros perdonaba

las deudas, que es como manutimir. O porque à vnos daba cõ vna mano, y à otros con ambas, midiendo las limosnas segun el estado, y necesidad? O diremos que abria ambas manos despues de dar con la vna; porq se recibe de Dios à dos manos lo q se dà con vna à los pobres? Por mas es. Ved (fieles) à vna cariñosa madre cercada de sus hijos, cõ las manos llenas de dulçes. Los hijos le van pidiendo, y la madre les dà; pero tanto le piden, y les dà tanto q llegò hasta darlos todos. Clamà los niños con lagrimas: la madre se affige, porq no teniendo que darles, puede parecer que no quiere; pero que haze para que no padezca el credito de su amor? Muestrales las manos vacias, en testimonio de su dolor, porq no tiene q dar. Pues veis al lo que dize de la muger caritativa, Salomon; y lo puedo dezir de nuestra difunta, y su grãde caridad. Abrió la mano, liberal, para dàr al pobre *Mannam suam aperuit inopi;* pero llegando à no tener mas que dar, mostrava las manos vacias, para manifestar su dolor: *Et palmas suas extendit ad pauperem.* Vease yà, si fue nuestra excelsa Torre, refugio de los necesitados: *Ad quam confugerant simul viri ac mulieres.*

Però digan los Monasterios Religiosos, los sagrados Templos, si fue tambien su refugio: *Et omnes Principes Civitatis.* En las ausencias de su piadosissima consorte, le solia embiar muchas telas riquissimas, para que hiziesse vestidos; pero que hazia cõ ellos? Yà responderán las imagenes de su devocion; los Templos, los Altares, que conservà en Casullas, Frontales, y vestidos todas las telas, sin reservarse jamás esta semora la menor cosa para si. No es cosa admirable en muger! Pues como no ha de resucitar paloma hermosa el gusano de la seda, si dàdole de naturaleza tãra seda èõ que vestirse, renuncia toda seda, para el adorno de los Altares, y Templos? Ea que si esperemos ver gloriosa paloma al resucitar à la que siendo muger, tuvo valor para renunciar tanta seda, y tanto oro para el Divino culto, en que debiera ser el unico empleo del oro, y de las sedas. Mas: Quanta cera han consumido los sagrados Templos, à expensas de la devocion desta

N. 19.

simi.

Hh

le:

Genes. 27.
Greg. hom.
34. in
Rom.

Exod. 7.

Petr. 2. 18. ep. 1.
Simo epif.
28. 3.

Ierem. 1.
Corn. 11.

Hilari. 1. 7.
de Trinit.

señora? Ea (buelvo à dezir) esperemos que tenga gloria muy crecida virtud de muger tan fuera de lo comun.

N. 20. Misterioso siempre panal el de Sanfon! Es la miel (dize San Bernardo) vna Imagen propriissima de las dulçuras de la gloria, q por esso la tierra de promission, que la representa, se dize que manaba leche y miel.

In terram que est fuit lacte et melle. Y la hallò Sanfon? El texto lo asegura: hallò el panal, y le comio: *Comedebat in via*; pero por que?

Porque triunfo del Leon, para significar que aquella alma coneguirà la dulçura de la gloria, que triunfare de las tentaciones, y apetito? Asi el doctissimo Cornelio; pero es por mas, dize el Pictaviense. Vease lo que hizo Sanfon: *Declinavit, ut videret cadaver Leonis*, se apartò del camino (dize el Texto sagrado) para ver al Leon muerto. Y entonces hallò la miel? Si, dize el grãde escriptor: porque para hallar la dulçura de la gloria eterna, se ha de apartar al alma del camino comun, y huella de los mundanos: *Declinavit. El Pictaviense: Necessè habet à via communi, id est, à mundi communi vita declinare*.

Ay, alma! Qual es el camino comun de las mugeres del siglo? No es vestir telas ricas con profanidad, con vanidad, y aun con escandalo, y ruina de muchos de los Christianos? Ojalà no fuesse asi. Y esperan hallar la gloria eterna, yendo por esse camino comun? Grande esperança! Pero quanto mas lleno de seguridad la que nos dexò nuestra difunta? *Declinavit à mundi communi vita*. Se apartò del camino comun del mundo, renunciando los vestidos preciosos, para hallar la dulçura de la gloria: *Declinavit*. Pero reparese mas en lo que hizo Sanfon. Comió el panal? Si: *Comedebat*. Pues que es esso? Otra disposicion para recibir la miel. Que haze el que come vn panal? Le come todo? Reparese que no; sino dà la cera, para quedarse con la miel. Luego es señal de que recibió la miel, el verle que dà la cera. O cera que con tan fervorosa liberalidad diò à los Templos nuestra difunta! O vestidos que renunciò de telas preciosas! Vno, y otro fundan la coniança que conguio la dulçura de la gloria; porq vno, y otro, sobre sus limosnas grandes, la publican ser Torre de refugio: *Erat Turris excelsa propter presidium*.

ter. ser. de
sall. prof.
viti.
Exod. 7.
Dei. in
Ei. ov. 27.
Iudic. 4.
Corn. iiii.
Ezech. iiii.
lib. 7. mor.
cap. 11.

§. V.

TORRE; ATALAYA, MIRANDO DES- de lexos los peligros de pecar, sus temores, y devocion.

N. 21. La quarta y vltima inspeccion de nuestra Torre es aver sido atalaya de vigilancia suma: *Erat Turris excelsa: Propter speculationem*. Pudo muy bien mirar Salomò à nuestra difunta, quando para alabar la providencia, vigilancia, y discrecion de su esposa, con que, como la nariz, percibia el olor de lo futuro, la compara à la Torre del monte Libano, que servia de atalaya para descubrir de lexos los peligros que amenazaban de la parte de Damasco: *Nasus tuis sicut turris Libani*. Que fue toda la vida de nuestra Ilustre Torre, sino vn continuo cauterlar, y prevenir los incomparables peligros de la eternidad, y los del temeroso passo de la muerte? Pero que hizo? Lo que la torre de Thebes, de la que dize el texto, que tenia la puerta firmisimamente cerrada: *Clausula firmisimè ianua*. Porque descubriendo de lexos el peligro de Abimelech, cerrò anticipadamente la puerta à los peligros. Cerrò la puerta de su corazon nuestra Torre cò tan firme proposito de no dar entrada volutaria à la menor culpa q fixan dola con los agudos clavos del temor fanto de Dios, no dexò resquicio abierto para admitir con advertencia, ni el menor desagrado de su Divina Magestad: *Clausula firmisimè ianua*.

Esto era lo que vnicamente temió nuestra difunta, cumplendose en su corazon lo que predixo Isaias de los miembros militicos escogidos de Jesu Christo S.N. *Et replebit eum spiritus timoris Domini*. Le llenarà (dize) el Espiritu del temor de Dios. No teme que hablando de los dones de el Divino Espiritu, dize que descansaràn: *Requiescet*; pero del temor de Dios dize, no que descansarà; sino que le llenarà: *Replebit*. Por que es esto? pues no se ve? Dize S. Bernardo, porque como el vaso que està lleno, no consiente, ni admite otra cosa dentro de si: pues si la admite, no està lleno. *Quod capere ad huc aliquid potest, plenum non est*.

N. 21.
N. 23.
Greg. 11.
resp. 10.
Mat. 26.
N. 22.
N. 23.
N. 24.

Quat. 7.
Coro. 4.
Amb. 1.
5. in Ma.
118.
Ad. 1.
in 4. 1.
1. 100.
p. 98.

Pf. 118.
N. 22.
11. 11.
Aug. 1.
11.

Nov. in de.
lic. amor.
c. 50.
Psal. 31.

así lleno del temor de Dios el corazon de nuestra difunta, no admitia en si otra cosa que al temor: *Replebit eum spiritus timoris Domini*. Y aun dize mas el Propieta, en la exposicion de Torerio: *Respirare ipsus gii in timore*. Su respirar serà en temor. O que bien! Respirava temor esta señora: porque temia pecado, aun en el mismo respirar: *Respirare ipsus erit in timore*.

N. 23. Pero aun era mas su temor: No sólo temia al pecado, sino aun su sombra. Però es esto. Su posibilidad: Mas temia: Su nombre. Que digo? Solo su aprehension la asustava, remiendo culpa en lo que no la avia, que es la señal que diò S. Gregorio de vn espiritu ajustado: *Pñorum mentium est, etiam ibi aliquomodo culpas suas agnoscerè, ubi culpa non est*. Ni es lo que passò à los Discipulos la noche de la cena? Dixoles el Soberano Maestro, que vno de ellos le avia de vender; al punto, dize S. Matheo, se enturquescieron sobremanera: *Contristati valde*. No solo esto, sino que llenos de pavor empezaron à preguntar: Señor soy yo? Señor, soy yo? *Nunquid ego sum, Domine?* Pues, Discipulos Santos: vuestra conciencia no os lo dize? Que temeis, si estais con resolucion de morir, mil vezes que pudierais ser, antes que pecar? Pero que querreis? dize San Leon. Son Discipulos amantes: oyen el nombre de culpa: consideran, puesto que el Señor lo dize, que es posible cometerla; y aunque su conciencia les asegura; tiemblan de espavoridos de solo aprehender el nombre, y posibilidad del pecado: *Innocentes condiscipuli ad agnificationem facinoris expavescunt*. Este fue el excesivo temor de nuestra difunta, que temblava del nombre de pecado, solo porque aprehendia posible el cometerlo.

N. 24. De aqui nació aquel martyrio incurrente, bien prolongado, de los escrupulos; que le diò N.S. à padecer, que no la dexaban sossegar: bien que le confidoro especial beneficio de Dios, con que la preservò de muchos riesgos de desagradaarle. Oigamos (le vienen muy propias) las palabras de David: *Quoniam die ac nocte gravata est super me manus tua*. Ay Dios, y Señor mio! dezia. Que grave siento tu mano sobre mi, sin que sus golpes me dexen de dia, ni

Per. ser.
94. in G.
de sine.

Fonte. in
Ira. 1. r.

Greg. 11.
resp. 10.

Mat. 26.

Leo. ser. 7.
de passion.

Nov. in de.
lic. amor.
c. 50.
Psal. 31.

de noche descansar! Sabéis (fieles) que golpes son estos de que David se queja? Resparese bien (dize vn Docto Expositor) que no es queja, sino accion de gracias. Por que? Ved (dize) à vna persona, à quien le atravesò alguna cosa en la garganta: Que congojas! Que ansias! Que rós! Que fin poder sossegar! Valgame Dios! Que le ha sucedido? Le han dado alguna herida de muerte? No Señor: no es mas de vna migajuela que se entrò, sin advertir, en la via de la respiracion: mas como no admite el corazon cosa estraña; y sino al aire puro; causa tanta congoja; aunque sea solo vna migajuela: Es imagen propriissima de los escrupulos, y sus congojas. Que remedio? Entrar los dedos? beber? El remedio mas eficaz es dar al que así se ahoga palmadas en las espaldas: O, que crece la congoja! Es verdad; pero con estos golpes se abre la vena de la respiracion; y se arroja la migajuela que causaba la fatiga. Luego son las palmadas beneficiosas y se ve. Pues no es queja, sino agradecimiento lo que dezia David: *Gravata est super me manus tua*. Gracias à ti (dize: Y con sus voces nuestra difunta) gracias à ti, Señor, por los golpes que me diste con tu mano: porque aunque no sossegarà de dia, ni de noche con las congojas; y golpes era medio para que no admitiese ni corazon, ni la menor migajuela de desagrado tuyo, y quedasse impedimento para respirar el aire puro de tu divino amor.

N. 25. Ea Fieles: De esta suerte estava en su atalaya nuestra difunta; cerrando la puerta à la culpa; y desagrado de Dios: *Erat turris excelsa: propter speculationem: clausula firmisimè ianua*; y però reconociendo los peligros de la muerte desde muy lexos; à mas de cerrar la puerta nuestra Torre, previno su guarnicion para la hora del combate; como la torre de Thebe: *Et super Turris redun scavit per propugnacula*. Sabéis qual? Veinte años traxo consigo vna Imagen de talla del gloriosissimo Patriarcha, señor SAN JOSEPH, que es el especial Abogado; y defensa poderosissima de sus devotos para la hora de la muerte: Y esto tan sin apartarla de si, que quitandose la del lado en la

Petr. Veg.
ib.
d. 2.
Simil.
Rosi. no 11.
de perf.
c. 18. cl.
2. c. 21.

ultima enfermedad, por tenerle tan dolorido, la asió fortísimamente, sin quererla dexar hasta morir. Pareciame la porfia de Jacob con el Angel de la lucha. Jacob estaba abrazado con el Angel toda la noche, que es imagen de la vida. El Angel le queria dexar, viendo que amanecía ya, y que estaba herido Jacob: *Dimitte me*. Pero qué hizo el Patriarca? Lo que nuestra difunta con la imagen. Como es esto? dezia: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*. No ay que tratar. No te dexaré, que quien en la noche de la vida me ha tenido en pie, para que no cayga en las culpas, en que sin este arrimo cayera mi flaqueza, no se ha de apartar de mí, aunque tan herido, en esta hora del amanecer a la ternidad. hasta recibir la última bendición: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi*.

Gen. 32.

N. 26.

Esta devoción eximia, y afecto ternísimo al señor S. Joseph (a quien llamó Angel, Isidoro Iolano) fue la guarnición que tubo en vida, y muerte nuestra excelsa Torre: *Et super Turris tectum stantes per propugnacula*. A S. Joseph miraba en el pobre, con quien partía su plato. En honra de S. Joseph daba en su día todos los años aquella comida esplendida a los pobres. Al culto de S. Joseph ofrecía la cera, y los vestidos preciosos. Nada supo negar, como le pidiesen por S. Joseph. A S. Joseph acudia en todos sus trabajos, cōgojas, y aflicciones. Como no he de prometerme que halló esta Torre por S. Joseph la eterna seguridad? Prenda, y señal de que avian de poseer los Israelitas la tierra Santa, fue aquel portentoso racimo que llevaron los Exploradores. Así Hugo Cardenal. Y suponiendo la alegoria comun, que aquella tierra prometida era imagen de la gloria, preguntato: como el racimo es prenda, y señal de poseerla? Vease como le llevaban: *In veste duo viri*. Le llevaban entre dos (dize el texto) que fueron, Josue, y Caleb; pero son en lo místico (dize Hugo Cardenal) el temor de Dios, y su amor: *Duo viri timor & amor*. Bien: y quien es este racimo? el dolor, y penitencia de las culpas, dize el mismo Hugo: *Per unam compunctio de peccatis*. Dirémos, pues, que es señal, y prenda de la gloria de nuestra difunta aquel dolor

Hug. Car. in 2. Cor. c. 1.

Num. 13.

Hug. Car. ubi sup.

de sus culpas que llevaba, como debe ir, entre el temor, y el amor? Mas dize el texto. Como llevaban el racimo los dos Exploradores? En vna vara: *Quem portaverunt in veste duo viri*. Y esta vara a quien representá? Diga el docto Obispo Arefio: *In veste Sanctus Joseph adumbratus*. Era aquella vara Imagen de S. Joseph. Ea, pues, si el temor, y amor de nuestra difunta acuden a S. Joseph, y su Imagen, en todas ocasiones, como no avia de hallar las prendas que nos dexó de su salvacion eterna? S. Joseph, y su devoción fue la vara, cuyo patrocinio le facilitó la verdadera penitencia, para entrar a poseer (como confesamos) la eterna gloria: *Ista fuerunt* (dixo Hugo Cardenal) *quodam pra gustatio, & archa de habenda terra sancta*.

Num. 13.

Arif. ubi. 6 de s. lsf. n. 1.

Hug. Car. ubi sup.

§. VI.

Torre, quieta, que murió en paz, y las causas de morir así.

Pero veamos ya el último combate, y triunfo de nuestra Torre. Llegó Abimelech a la Torre de Thebes, con animo de poner fuego en la puerta: *Appropinquans ostio, ignem supponere nitentur*: por vna muger (profigue el texto) le arrojó de lo otro vna parte de piedra de molino, con que le hirió de muerte en la cabeza: *Et ecce vna mulier fragmen mole de super iaciens ille fit Capiti Abimelech*. Caso raro! Piedra de molino? Si; y en esta estuvo toda la seguridad de la torre, que luego al punto todos los enemigos huyeron: *Omnes reversi sunt*: porque si era sombra de la comunión santísima, como no avian de huir todos los enemigos del alma? Vease aquí el suceso admirable de nuestra difunta. Recibió llena de devoción, y ternura el Santísimo Viatico; y lo mismo fue entrar en su pecho aquella Arca del Maná dulcísimo de los Catholicos, que detenerse a su vista la corriente del Jordan de los escrupulos: *Tordanis conversus est retrorsum*. Lo mismo fue entrar Jesu Christo N. S. en la nave mística de su pecho, que convertir la borrasca de los escrupulos en vna portentosa serenidad: *Imperavit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna*. Veis (híeles) como la piedra fue la seguridad, y serenidad de la Torre?

N. 27.

Isid. 9.

Veg. ubi. 2. tom. 196

P. 77. d. 2. c. 1.

Mas. No solo se le ferend el corazón: sino qué? Responderá vn texto de los Machabeos. Vna agua gruesa hallaron los descendientes de los Sacerdotes en el fnto en que escondieron el fuego santo antes de la caprividad de Babilonia: *Non invenerunt ignem, sed aquam crassam*. No importa, dixo. Nehemias: sacad esta agua: rociad con ella los sacrificios. Qué sucedió? Vn caso raro. Qué estando nublado el Cielo, rompió el Sol las nubes, y se encendió en aquella agua vn fuego grande, que llenó de admiraciones a todos: *Vtque sol refulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur*. No es caso portentoso? de agua, fuego? Si; que quitó las nubes el Sol. Vea al to que sucedió a nuestra difunta. Qué nubes de temores, y escrupulos la tenían obscurecida, que impedido aquel fuego de su amor a Dios, sin que pareciese sino vna agua gruesa, retirada en el valle de su humildad! Pero qué sucede? Bié se vió. Que lo mismo fue recibir el Sol del Santísimo Viatico, que desaparecer todas las nubes de la eficacia del Divino Sol, que encenderse aquel corazón en llamas ardientes del amor divino: *Accensus, est ignis magnus fervens dilectio Dei*, que dixo Estefano Cantuariense, continuando hasta la última hora años fervorosos de Fe, de Esperanza, de Caridad, de Contrición, de conformidad, y de todas las virtudes, llenando de ternura, y admiración a quantos se hallaró presentes: *Accensus est ignis magnus, fervens dilectio Dei ita ut omnes mirarentur*.

N. 28.

2. Mach. 7.

Serp. ap. Tilm. ubi.

N. 29.

En fin, murió la señora Doña Josepha; pero qué llena de tranquilidad, y paz interior! respondió iba por sí a la recomendacion del alma, y oraciones con que se administra el Santo Sacramento de la Extrema-Union, la que en vida temblava de solo oír muerte. Qué es esto? Catholicos. Pero sabéis qué? Que vivió en guerra esta señora; y es con siguiente a quien vive en guerra con sus pasiones, morir en paz. Con gran quietud, y sin el menor ruido de instrumento se colocaban las piedras al edificarle el magnifico templo de Salomón. Consta del texto: *Malleus, & securis, &c.*

non sunt audita. Pues qué? se ponian las piedras sin labrarlas? no, dize el grande Abulense: antes porque ya estaban labradas en el cápo, no se oía el menor ruido al ponerlas en el Templo: *Non sunt audita*. Piedras vivas fomos (dize S. Gregorio) para el Magnifico Templo de la gloria. Si queremos paz, y quietud en la muerte, que es el tiempo en que se colocan las piedras, labremos cada vno nuestra piedra en el campo de la vida, para tener esta paz, como nuestra difunta al tiempo de colocarla: *Hic foris tandimur, ut illic sine reprobatione veniamus*.

3. Reg. 6.

Abul. ubi. 9. l. 2. Greg. lib. 14. Mor. cap. 10. 2. Mach. 7. in lib. Reg. cap. 2.

N. 30.

Math. 23.

Arif. ubi. de Epiph. num. 20.

N. 31.

Conti. de Epiph. ho. 7. in Cantu.

Murió con grande paz, y consuelo esta señora. Qué es esto? que vivió con grande temor de Dios; y se sigue del vivir en temor el hallar consuelo, y benignidad al morir. Qué buscaban los Magos en Jerusalem al Rey de la Magestad, dize en pluma de S. Mateo: *Vbi est qui natus est Rex?* Y qué hallaron en Belen? A vn niño Dios, benigno, y agradable: *Invenerunt puerum*. Y este niño es aquel Rey? ya se ve que si pero por qué buscaron en el camino con el temor, como a Rey (dixo el Obispo Arefio) lo hallaron al fin del camino niño lleno de benignidad: *Quia venientes quippe Regiam Maestatem, infantilem reperevere benignitatem*. Tema a Dios en la vida, como le temió nuestra difunta, el que quisere hallar su benignidad al tiempo del morir.

Murió esta señora con grande paz, y serenidad. Qué esto? ó híeles! que vivió como vimos, muy desafiada del mundo, y así no siente dexasle quando le dexa. Celebró mucho Salomón los cabellos de su esposa, comparándolos a los rebanos lucidos: *Capilli tui sicut greger*. Y qué perfeccion tenían estos cabellos? lo que debe la alma tener para merecer el mayor agrado de Dios, dize S. Gregorio Niseno. Vease que los cabellos nacen de la carne, son halagados de la carnesmas no tienen ni viven vida de carne. Esta es la virtud que quiere Dios de el Christiano; aunque le halague el mundo, donde nace, y donde vive, no viva vida de mundo. Y qué se sigue de esto? S. Gregorio Niseno; no sienten los cabellos que los corten, q los quemeh, q los arrañen; porque los arranca de la carne cō quien no viven: *Capillus, neque si recidit, neque si decuratur, quicquam eorum quod sentit*. Co-

mo avia de sentir nuestra difunta el morir, y dexar el mundo ; si aun quando mas halagada del mundo ; estava muy lexos de vivir segun el mundo : *Nec quicquam eoi um que sunt sentit.*

N. 32. Greg. Nif. ibid.

Jeronim. in epitaph. Paul.

Pero ay que advertir, dize el mismo S. Gregorio: Que aunque es así que los cabellos no sienten que los arranquen ; pero dexan bien que sentir à la cabeza, y cuerpo, de donde las arrancan: *Corpus quidem ipsum, unde nascuntur, si vellicetur, dolorem percipit.* Es verdad que no sintió morir vn corazón tan desafido del mundo, como el de nuestra difunta ; pero quanto dexò que sentir à la cabeza, fuya, y de esta Imperial Ciudad, de donde le arrancaron? quanto dexò que sentir à todo el cuerpo de esta Imperial Republica, que perdió en nuestra difunta su muy amable adorno, y su consuelo? *Corpus quidem ipsum, dolorem percipit.* Pero no bolvamos à renovar el dolor. No lloremos (puedo dezir, como

de Paula San Geronimo.) No lloremos porque la perdimos ; sino demos gracias à Dios, porque la tuvimos, y aun aora la tenemos: *Non meremus quod talem amisimus; sed gratias agimus habuimus, immo habemus.* Tenemos (fíeles) la memoria de su ajustada vida. Tenemos el exemplo de su altura, con que despreció lo terreno ; el de su reitud, con que sobre todo miraba à agradecer à Dios : el de su refugio, con que socorria à todos: el de su vigilancia, con que se prevenia para morir ; para que si embidiamos su muerte, nos determinemos a la imitacion de su vida. Ea, labrémos cada vno su torre de virtudes, con el exemplo de esta Torre: guardemos este desengano: figamos sus admitables exemplos, para que la practica de las virtudes pueda dar à nuestras oraciones eficacia, para pedir à Dios que tenga al alma de nuestra difunta en su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



S E R M O N XXXVIII.

EN LAS REALES HONRAS QUE EL Rey nuestro señor celebrò del Serenissimo Principe Conde Palatino, del Rhin Padre de la Reyna N. S. en la Capilla Real à 9. de Noviembre de 1690. años.

Septuaginta quinque annorum erat Abram, cum egrederetur de Haran.
Ex lib. Genes. cap. 12.

SALUTACION.

N. 1.



N el segundo libro de los Reyes miro à vn gran Rey Monarca Catholico, conocido por su Manfredumbre, y piedad, al Rey David, que celebra, y manda celebrar à los suyos vnas exequias Reales, en su primera Corte de, la Ciudad de He-

bron. Hazed (dize à su Casa Real) demostraciones grandes de sentimiento, en estas Reales honras funerales : *Plangite ante exequias.* Mostrò el Rey en esta ocasion su justa pena: *Plangens Rex;* y toda la casa Real, toda la Gorte le acompañò con dolor en su dolor: *Flevit omnis populus.* Ciara cità (dize el Abulente) que fuera muy age-

ageno del amor debido à tal Rey, que explicando su dolor el gran Monarca, no le imitasen todos en verdaderas demostraciones de pena: *Quia turpe putabant, quod Reges flente, alij à stultibus temperarent.* No solo esto : sino que el mismo Rey hizo en las exequias el Panegyrico, alabando las virtudes del difunto: *Plagens Rex.* El Tostado aqui: *Planctus est emissio vocum, in quibus ipsi mortui laudantur.* Y todo este aparato Magestuoso se dispuso, porque queria el Rey, que fuesen solemnissimas las honras, dignas de su soberania, de su Magestad, y su amor: *Quia volebat David (concluye el Expositor) Funeralia celeberrime agere.*

Anal. iii. 9. 32.

ibidem.

N. 2.

2. Reg. 19. v. 19.

Admirada, y suspensa citaba la Corte, viendo semejantes demostraciones en David, quando sacifizo la admiracion de todos, con estas graves palabras el mismo Rey : *Dixit Rex ad servos suos: Num ignoratis, quoniam Princeps, & maximus cecidit hodie in Israel?* Vassallos, y domesticos míos: Cesse vuestra admiracion, nacida de ver las demostraciones de mi pena. No sabeis que es vn Principe, y Principe maximo, el que murió? Murió el Principe Abner, maximo Principe: *Princeps, & maximus cecidit.* Murió Abner, aquel Principe maximo de sangre Real: *Princeps, & maximus.* Murió Abner, Principe maximo, Capitan General de los Exercitos de Saul: *Princeps, & maximus.* Murió Abner, aquel maximo Principe, de prudencia, y fortaleza invencible. *Princeps, & maximus.* Murió Abner, aquel Principe maximo, à quien debi tener à mi amantissima conforté, para el consuelo, y felicidad de mi Reyno: *Princeps, & maximus cecidit.* Advertid, pues (dize David) que por este muerte son todas estas demostraciones de mi dolor: *Salliano leyó el corazón al Rey: Dolebat Principem vitium, Regio sanguini copiosissimum, prudentis, & fortitudinis laude clarissimum.* Esto passò en aquella Corte de Hebron.

Sallian. 7. Epis. ad mon. 2. 9. 89.

N. 3.

Pero en esta, què O Santo Dios! No parezca que he tenido suspensas tan soberanas, y graves atenciones, sin explicar el motivo de estas Reales demostraciones funerales: que si bien se advierte, se ha-

llarà, que ellas mismas son voces practicas de nuestro amabilissimo Rey, y Señor, que estan diziendo lo mismo que David: *Num ignorasti, quoniam Princeps, & maximus cecidit?* Quien no sabe (dizen estas eloquentes lenguas de fuego) que el dia dos de Septiembre fue el vltimo de los dias del Serenissimo Principe Phelipe Guillelmo, Conde Palatino del Rhin, Principe maximo, de sangre Real? *Princeps, & maximus cecidit.* En esse dia acabò aquel Principe maximo, Elektor, Capitan General hereditario, y Tesorero mayor del Sacro Romano Imperio: *Princeps, & maximus cecidit.* En esse dia terminò sus dias el maximo Principe, Duque de Baviera, de Neoburg, de Julieres, de Cleves, y de Mons, maximo en todo: Maximo en la Religion Catholica, y zelo de propagarla: maximo en la devocion, y piedad: maximo en la prudencia, y fortaleza: y maximo, por ferenissimo padre de la Augustissima Conforte del maximo Rey de la tierra, nuestro piadosissimo Monarcha: *Princeps, & maximus cecidit.* Por esta muerte (dize con estas voces nuestro amantissimo Rey) por esta muerte son estas sentidas demostraciones de mi dolor: *Dolebat Principem (sepite aqui Salliano) Regio sanguini copiosissimum, prudentis, & fortitudinis laude clarissimum, Regnoque suo utilissimum.*

O dia fatal, dia el segundo de Septiembre del año de 1690! Llamen allà los Romanos antiguos, infuauto al dia dos de Septiembre (como dize Macrobio) por las desgracias que en el experimentaron, *quarto nonas Septembris ater dies Romanis;* que con mayor razon pueden llamar infuauto en este año à esse dia, España, Alemania, Vngria, Austria, Babiera, el Palatinado, las Alfacias, Portugal, Polonia, Parma, y todos al considerer en esse dia esta muerte, cuyo golpe, aunque hirió solo en Vienna, alcanza su eco sentido en todas partes: *Quarto nonas Septembris, ater dies.* Pero si es infuauto à ramos Reynos, y Provincias, porque en esse dia perdieron vna vida tan deseable! Conozcan con luz mas superior, que fye dia dicho para el Serenissimo Principe, por que salió de los riesgos de esta caduca vida, lleno de virtudes, à las

N. 42

Macrobi. Tita. Liv. ad 24 Sept.